

# Dimensión humana: tiene excelentes valores, nos trata súper bien y nos hace reír

*Didier Fernando Gaviria Cortés<sup>1</sup>*

*Juan David Moreno López<sup>2</sup>*

DOI: [https://doi.org/10.17533/978-628-7592-65-0\\_6](https://doi.org/10.17533/978-628-7592-65-0_6)

*“El verdadero educador, el auténtico maestro, es quien puede intervenir en la formación del otro humano, su discípulo, es decir, quien se interesa en su persona; quien genera una forma de relación en la que el acento se pone en el ser más que en los objetos de saber y en la actividad (reflexiva, comprensiva, interpretativa) más que en los resultados”.*

Marina Quintero y Juan Giraldo, *La enseñanza y el aprendizaje en la perspectiva de la formación*

En la mejora de la educación, el maestro juega un papel fundamental en el proceso dentro del aula, como se ha mencionado en páginas anteriores. Su misión o función implica procesos educativos que trasciendan lo técnico hacia

1. Instituto de Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, profesor titular, correo: [didier.gaviria@udea.edu.co](mailto:didier.gaviria@udea.edu.co)

2. Institución Educativa San José Obrero, Secretaría de Educación de Medellín, profesor titular, correo: [juan.moreno@iesanjoseobrero.edu.co](mailto:juan.moreno@iesanjoseobrero.edu.co)

una reflexión de sí como humano y sujeto de desarrollo. En este sentido, el profesor juega un papel protagónico en la escuela y la educación; sin embargo, es indiscutible que ninguna persona puede ayudar a desarrollar a los demás si no se piensa a sí misma, sino piensa en su desarrollo personal y social.<sup>3</sup> Según Juan Galeano,<sup>4</sup> al profesor le toca ser más consciente de la responsabilidad y necesidad de ser libre, de su conocimiento y crecimiento interior, de educar para la libertad, la autonomía, la educación con los otros y consigo mismo, una educación que permita una mejor expresión con el mundo.

Para hablar de una educación que tenga como pilar fundamental el aspecto humano, es ineludible que el profesor reflexione sobre el tipo de estudiantes que quiere formar y entregarle a la sociedad.<sup>5</sup> En este sentido, para llevar a cabo una formación desde esta dimensión, se hace necesario que el maestro trascienda de la transmisión de un saber o contenido, se requiere ante todo de un ser que inspire por medio del ejemplo, que motive al buen actuar, que siembre y potencie los valores de sus estudiantes, un profesor que tenga como prioridad la formación para la vida del estudiante;<sup>6</sup> en resumidas cuentas, un profesor en su dimensión humana deberá tratar de esculpir a sus estudiantes desde y hacia la integralidad. El verdadero educador, el auténtico profesor, es quien puede intervenir en la formación del otro humano, su discípulo, es decir, quien se interesa en su persona, genera una forma de relación en la que el acento se pone en el ser más que en los objetos de saber y en la actividad (reflexiva, comprensiva, interpretativa) más que en los resultados.<sup>7</sup>

3. Graham Haydon, *Enseñar valores: un nuevo enfoque* (Madrid: Morata, 2003); Ofelia Roldán, "Educación, desarrollo humano y cultura física" (Conferencia dictada en el Encuentro de coordinadores CEFI, Medellín, 1997).

4. Juan Galeano, *Para ser educador en el siglo XXI, un texto de apoyo a la transformación curricular en normales, escuelas e institutos* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002).

5. Rafael Flórez, *Hacia una pedagogía del conocimiento*, 2.<sup>a</sup> ed. (Bogotá: McGraw-Hill, 2005); Beatriz Ospina, "La educación como escenario para el desarrollo humano", *Investigación y Educación en Enfermería*, Vol. 26, no. 2 (2008): 12-15, [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-53072008000300001](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072008000300001)

6. Nahyr Remolina, Bertha Velásquez y María Calle, "El maestro como formador y cultor de vida", *Tabula Rasa*, no. 2 (2004): 263-81, <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1673>

7. Marina Quintero y Juan Giraldo, *La enseñanza y el aprendizaje en la perspectiva de la formación* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2005), 58.

Por lo tanto, en la práctica pedagógica que orienta el docente es necesario reflexionar sobre cómo se están dando las interacciones en el aula entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje, si se realizan de forma instrumental o técnica, centrada en los contenidos, centrada en el profesor o si, por el contrario, hay una relación recíproca, horizontal, entre profesor y estudiantes. Las acciones pedagógicas en la escuela y en el aula deben aportar a la construcción personal, que no es solo individual, sino que se da en interacción con las personas y el contexto en el cual se vive, ayudando a la configuración de valores personales en los sujetos. En este sentido, José Juan Amar plantea que “El ser humano es el principal actor de su desarrollo, en cuyo proceso de comprensión y auto-comprensión se produce una serie permanente de acciones y reacciones con otras personas en búsqueda del perfeccionamiento de sus potencialidades”.<sup>8</sup>

Así pues, la dimensión humana del profesor hace referencia a todas las actitudes, valores y características personales que los docentes le imprimen a su quehacer educativo y que ayudan a brindar una enseñanza con más calidad. Está asociada a prácticas y relaciones caracterizadas por el respeto, la sinceridad, la colaboración, la amabilidad, el buen humor, la humildad, la generosidad, etc., conceptos claves para la convivencia en la escuela, ya que esta es un producto de la interacción humana, es decir, es el resultado de las relaciones sociales, de las formas en que se comparte con los demás en escenarios y espacios diferentes mientras vivimos la cotidianidad. Todas las maneras de relacionarnos hacen parte de nuestra construcción colectiva de cultura y sociedad. Un profesor formado desde la dimensión humana es coherente con sus valores y principios, reconoce su función en la sociedad, en la comunidad, en la familia y los sujetos, es una persona en constante desarrollo.<sup>9</sup>

Las respuestas dadas por los estudiantes en el estudio evidencian cómo son, qué hacen y cómo se relacionan los buenos profesores, de allí que las características, valores y prácticas más representativas que emergieron fueron la buena

8. José Juan Amar, “Una conceptualización comprensiva del desarrollo humano”, en *Desarrollo Humano. Perspectivas siglo XXI*, eds. Jesús Ferro, Juan José Amar y Raimundo Abello (Barranquilla: Ediciones Uninorte, 1998), s. p.

9. Carmen Piña Loyola et al., “La formación del profesor universitario desde una dimensión humana”, *Medisur*, Vol. 17, no. 2 (2019): 262-9, <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/41222019>

energía que expresan, lo buenas personas que son, el buen humor que tienen, lo respetuosos que son, el hecho de que los tratan de forma amable y son divertidos (características tratadas en este capítulo). Además, también hicieron alusión a otras características del buen profesor como el ser generoso, cariñoso, colaborador, humilde, noble, sincero, expresivo y tranquilo, aspectos que, según los estudiantes, son esenciales en los docentes en el momento de llevar a cabo su labor educativa. En la siguiente figura se exponen las características más nombradas por los estudiantes sobre los buenos profesores en la dimensión humana.

Se puede decir que, en relación con la dimensión humana de los buenos profesores, el ser buena persona y tener buena energía reúne la mayor cantidad de referencias. Por su parte, el buen humor y ser divertido son características muy importantes para los estudiantes. Asimismo, se resaltan las características de ser respetuoso y amable como fundamentales para la buena relación entre ellos y sus profesores. Para este capítulo, se presentarán los resultados y discusión de las características más nombradas por los estudiantes: buena persona, respetuoso, buen humor, divertido y amable.

La dimensión humana del profesor tiene que ver con las interacciones humanas entre profesor y estudiante, se trata de un saber ser y un saber vivir con los demás.<sup>10</sup> Según Iván Uribe,<sup>11</sup> en las escuelas es fundamental formar para el conocimiento del otro; sin embargo, hay que conocerse así mismo primero, solamente así es posible ponerse en el lugar del otro. “Se trata, entonces, del marco valórico y actitudinal en el que se desenvuelve el personal docente y el que le permite construir relaciones interpersonales humanamente simétricas con sus estudiantes”.<sup>12</sup>

10. Jacques Delors, “La educación o la utopía necesaria”, en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*, ed. Jacques Delors (París: Ediciones UNESCO, 1996), 7-30, [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa)

11. Iván Uribe, “Pedagogía de la motricidad e interacciones con el concepto de educación física”, en *Guía Curricular para la Educación Física*, eds. Iván Uribe y Didier Gaviria (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009), 33-39.

12. Rosa Orellana Fernández, Eugenio Merellano Navarro y Alejandro Almonacid-Fierro, “Ser un buen docente universitario: perspectiva de los directores de programas y de los propios docentes”, *Revista Electrónica Educare*, Vol. 22, no. 2 (2018): 8, <http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-2.6>

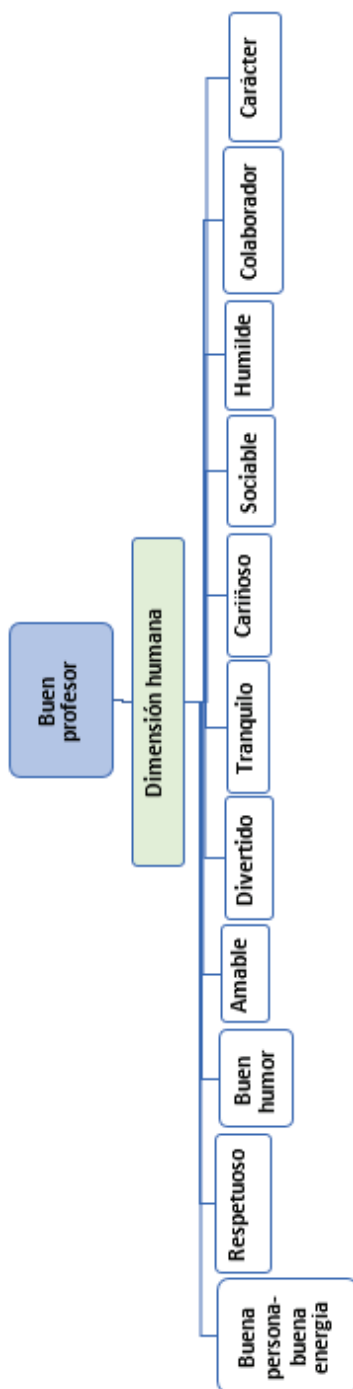


FIGURA 3. Categorías y subcategorías de la dimensión humana.

Fuente: elaboración propia

## Ser buena persona es desear lo mejor para los demás, transmitir felicidad y solidaridad

La expresión buena persona o buena gente la escuchamos cotidianamente en diferentes contextos; sin embargo, su definición exacta es muy incierta, ya que se compone de una cantidad de características, cualidades o valores que hacen alusión a la forma de ser de una persona. Se encuentra así, por ejemplo, que ser una buena persona tiene que ver con ser respetuoso, crear relaciones sanas con la gente, ayudar a los demás a ser mejores personas, ser humilde, sencillo, amable, comprensivo, cordial y empático. En este sentido, se exponen a continuación las características valoradas por los estudiantes del estudio para denominar a sus profesores como buena gente o buena persona, características que dejan entrever lo que son desde su ser interior:

“Es una profesora muy buena gente, con una gran actitud y una disposición para todo”;<sup>13</sup>

“Es muy buena persona, pacifico, y se preocupa mucho por los estudiantes”;<sup>14</sup>

“Es un profesor muy divertido y le tengo mucho cariño, porque es buena persona y buen profesor, aparte de que nos exige y nos enseña muy bien, nos ayuda a crecer como personas”;<sup>15</sup>

“Porque es muy buena gente, sabe cómo tratarnos, es muy divertida y es una mujer muy fuerte, y por eso es un ejemplo para seguir”;<sup>16</sup>

“Es muy buena persona, nos trata súper bien, nos hace reír cuando se debe, es súper buena profesora, sabe mucho”;<sup>17</sup>

“Aparte de ser una habilidosa mujer en la asignatura, es un ser humano con excelentes capacidades y valores, es preocupada, respetuosa y dedicada con cada uno de sus estudiantes”;<sup>18</sup>

13. C.E.2.6.

14. C.E.2.283.

15. C.E.2.465.

16. C.E.1.30.

17. C.E.1.35.

18. C.E.1.142.

“Es un amor de persona, es súper buena gente, sus clases son muy charras, aprendes mucho más con él, es muy extrovertido y se la sabe llevar con las personas”;<sup>19</sup>

“Porque es una excelente persona y en ella, más que encontrar una excelente maestra, encontrarás una amiga que te ayudará mucho, está también resaltar lo tesa que es en sus asignaturas”;<sup>20</sup>

“Su forma de ser, de implementar sus clases con las demás, es muy buena persona”;<sup>21</sup>

“Porque, así como es de buena en todo, es buena persona, siempre está ayudándonos”;<sup>22</sup>

“Es una personita genial, es muy alegre, súper buena gente, nos explica excelente y es una persona de muy buen corazón, y súper buena directora de grupo, un gran ejemplo”;<sup>23</sup>

“Es una muy buena calidad de persona que está dispuesto a ayudar a cualquier persona”;<sup>24</sup>

“Es una de las profesoras que más tengo que agradecerles por su gran forma de ser”;<sup>25</sup>

“Más que buena profesora es una muy buena persona”;<sup>26</sup>

“Malos chistes, pero una buena persona, mero bien”.<sup>27</sup>

Para los estudiantes, un profesor buena gente o buena persona es aquel que tiene una gran actitud en las clases, se preocupa por los demás, es dedicado o entregado a ellos, posee valores, los trata bien, es respetuoso, sociable, comprensivo, amable y sincero. Conceptualmente, es poco lo que se encuentra sobre lo

19. C.E.1.227.

20. C.E.1.255.

21. C.E.1.334.

22. C.E.1.403.

23. C.E.1.424.

24. C.E.4.23.

25. C.E.4.14.

26. C.E.4.5.

27. C.E.4.15.

que es una buena persona, de ahí que se haya preguntado a los estudiantes qué es ser buena persona. En este sentido, ellos dijeron:

“Ser buena persona es saber que todos nos merecemos el mismo respeto, que todos somos iguales y comprendemos los pensamientos ajenos”;<sup>28</sup>

“Respetar, ser amable y solidario con los demás”;<sup>29</sup>

“Ser una buena persona es no ser egoísta con los demás y ser empáticos ante cualquier situación”;<sup>30</sup>

“Es desempeñarse en los diferentes roles sociales con actitudes que permitan apartar al bienestar y a la capacidad de generar impacto positivo en los demás, con valores como el respeto, la tolerancia, el amor, la responsabilidad”;<sup>31</sup>

“Alguien que es empático, respetuoso, tolerante y comprensivo con las demás personas, alguien que comprende el valor de cada individuo como ser humano y siempre está en busca del bienestar colectivo”;<sup>32</sup>

“Ser bondadoso, respetuoso, alguien que se pone en el lugar del otro”;<sup>33</sup>

“Es aquella persona que siempre desea lo mejor para los demás y esta se puede reconocer si es respetuoso, y puede actuar de la manera más compasiva y humilde, ya que no se considera superior a los demás”;<sup>34</sup>

“Una buena persona es ser alguien que tenga buenos valores, que sepa tratar a los que los rodean con respeto, es alguien que no lastima a los demás y no denigra de ellos”;<sup>35</sup>

“Ser buena persona es ayudar y respetar a todas las personas sin ninguna excepción, además de ser amable y solidario”;<sup>36</sup>

28. C.E.20.

29. C.E.33.

30. C.E.34.

31. C.E.10.

32. C.E.12.

33. C.E.35.

34. C.E.40.

35. C.E.16.

36. C.E.51.



“Una buena persona es aquella a la cual le han inculcado valores primordiales, la que sabe diferenciar entre el bien y el mal; es aquella que no discrimina por opiniones o aspecto físico, es tolerante, no pasa por encima de los demás y no causa daño”.<sup>37</sup>

Para María de los Ángeles Sagastizabal y María Amelio Pidello,<sup>38</sup> una buena persona es aquella que tiene conductas y comportamientos que se valoran positivamente, los cuales se sustentan en la escenificación que hacen de sus valores en la cotidianidad de sus actos. Los resultados encontrados en este estudio concuerdan con las autoras anteriores, quienes plantean que el ser tolerante a las ideas y creencias de los demás, la honestidad, sinceridad, ayuda desinteresada, búsqueda del bienestar de los demás, la responsabilidad, entre otros, son elementos constitutivos del saber ser de una buena persona. Así pues, los maestros, en su saber ser, se convierten en socializadores y transmisores de valores y buenos comportamientos,<sup>39</sup> llegando a ser claves en el mejoramiento axiológico y valorativo no solo de sus estudiantes, sino también de la sociedad.

En este sentido, los profesores comentaron lo siguiente:

[...] cuando la gente me conoce, empieza a ver que hay otro tipo de profe detrás, que hay una persona amable, que hay una persona que le gusta mucho conocer las personas, pienso que ahí está el gran valor para tú poder de alguna manera tener un buen trabajo y es conocer al otro [...], una profesora muy dada a la gente, muy dada a mis muchachos, soy de las que tratan mucho de conocerlos, de conocer qué está pasando con el otro para saber de alguna manera cómo llegarle. Siempre he pensado que si al estudiante se le llega de buena manera, pues vamos a obtener unos buenos resultados. Y no solamente al estudiante, soy de las que digo al ser humano en general, entonces si a mí me tratan por las buenas, entonces voy a ser excelente persona, si obviamente no me tratan tan amable, entonces obviamente ya la cosa va a ser como diferente [...], me gusta formar estudiantes para la vida, entonces trato de que ellos perciban eso, de que

37. C.E.72.

38. María de los Ángeles Sagastizabal y María Amelio Pidello, “La representación social en los docentes del ‘buen alumno’. ¿Algo más que ‘buena persona’? Estudio en escuelas de Rosario (Argentina)”, *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 59, no. 3 (2012): 1-10, <https://doi.org/10.35362/rie5931379>

39. María Ros y Shalom Schwartz, “Jerarquía de valores en países de la Europa Occidental”, *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, no. 69 (1995): 69-88, <https://doi.org/10.2307/40183777>.

cuando hago una presentación o algo que ellos entiendan que no es solamente matemáticas, sino que vamos a trabajar para la vida, Bibiana es así;<sup>40</sup>

[...] de hecho, las personas cuando hablan con uno dicen: “Vos no parecés profesor de Química, parecés profesor de Religión o de Ética o de Educación Física, dicen, pero no de Química”. Es eso, yo pienso que el propósito personal es tratar de ayudar en la transformación de la psiquis hasta la conducta del ser humano, de tal forma que pueda vivir tranquilo y en paz consigo mismo [...], para mí eso es como más importante que enseñar química, es más importante enseñar la conducta, enseñar valores, porque si yo tengo un estudiante que tiene valores, entonces él va a ser disciplinado, él me va a respetar y él se va a preocupar por salir adelante. Entonces por eso me importan más los valores que la química, si yo tengo un estudiante con buenos valores, tengo un estudiante que va a ser excelente en la química y en cualquier área;<sup>41</sup>

“[...] antes yo era como muy apático al tener algún tipo de relación como más humana o de amistad con ellos, ahora pues como que me he soltado mucho más, muchos me buscan para conversar, para hablar de sus planes de vida, problemas que tienen en la casa, cosas como por el estilo que saben que de pronto uno ha vivido o no haya vivido, pues puede aconsejarlos y hablar de muchas maneras con ellos. Eso es chévere, yo creo que eso es súper gratificante y eso es bonito, el hecho de poder llegarles a ellos”.<sup>42</sup>

“[...] la necesidad de estar en contacto con las personas, eso es una característica muy valiosa de esta labor, que uno siempre está en contacto con otras personas [...], yo siempre estoy dispuesta como al diálogo, es una relación de mucho respeto, de amabilidad, es una relación cordial, con los padres de familia, con los vigilantes, una relación cordial”.<sup>43</sup>

Se puede decir que los profesores con capacidad humana no toman su trabajo como una tarea profesional más, sino que cada día van a las escuelas sabiendo que con su aporte están haciendo un esfuerzo para que niños y jóvenes se formen de la mejor manera posible para la sociedad; sobre todo, haciéndolos buenas personas, porque ya sabemos que una buena persona termina siendo un

40. Bibiana Shirley Arenas Suaza.

41. Davinson Hinestroza Guerrero.

42. Alejandro Álvarez Restrepo.

43. Lizeth Lorena Lopera Mazo.

buen padre, un buen hijo, un buen empleado, un buen esposo, un buen jefe, un buen ciudadano. En este sentido, nos dice Joan Carles March Cerdá: “No nos arrepentimos nunca de ser buenas personas. Además, para ser un buen profesional, es básico y necesario ser una persona amable, alegre, afable con uno mismo y con los otros, agradable [...] Trabajar, regular y gestionar adecuadamente las emociones nos puede ayudar a conseguirlo. Porque los sentimientos bonitos hacia la gente que nos importa nos los tenemos que expresar a la cara más a menudo y, además, no debemos desaprovechar ninguna buena ocasión para reír, llorar o darnos un abrazo. Son elementos que, sin duda, nos pueden ayudar a ser mejores personas”.<sup>44</sup>

Del mismo modo, los estudiantes mencionaron que los buenos profesores tienen buena energía, es decir, que son buenas personas. Cuando se dice que una persona tiene o proyecta buena energía, se está utilizando una metáfora, es simplemente una forma del alumnado de referirse a las actitudes y personalidad de sus profesores, y de las relaciones con ellos. También se les preguntó a los estudiantes lo que consideraban era una persona con buena energía y esto fue lo que respondieron:

“Tiene la capacidad de transmitir cosas buenas a los demás y ser una ayuda para la sociedad”;<sup>45</sup>

“Es una persona que transmite un buen ambiente en un espacio y que de tal forma hace sentir bien a los demás con su presencia”;<sup>46</sup>

“Es alguien que transmite cosas buenas, positivismo, que animado, feliz, que trata de transmitirle a las personas las cosas buenas que siente o tiene en el momento”;<sup>47</sup>

“Es una persona con la que te sientes cómoda al hablar”;<sup>48</sup>

44. Joan Carles March Cerdá, “Buena persona, buena enfermera, buen equipo, mejores resultados”, *Revista de Enfermería y Salud Mental*, Vol. 13, no. 1 (2019): 3, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7315971.pdf>

45. C.E.34.

46. C.E.10.

47. C.E.12.

48. C.E.3.

“Es una persona que siempre que uno la ve está feliz y te saca una sonrisa”,<sup>49</sup>

“Son personas que nos hacen ver la vida de diferente manera y algunas veces nos alegran con su compañía”,<sup>50</sup>

“Es quien logra animar y contagiar esa felicidad y emoción a los demás con solo estar ahí, quien alegra los espacios por ser como es, y quien se permite mejorar el día de los demás con sus acciones”,<sup>51</sup>

“Es una persona muy alegre y que siempre está armónicamente en paz con las otras personas, y hace que el ambiente se vuelva menos tenso y trae buenas vibras”,<sup>52</sup>

“Es una persona positiva, es tener buen sentido del humor, ser honesto con uno mismo y con los demás”,<sup>53</sup>

“Ser un servidor de los demás compañeros, amigos y conocidos, tener una respuesta positiva sin importar el humor que tengamos, valorar las gracias, los saludos y los permisos, porque, aunque son palabras tan pequeñas, son las que nos alegran el día y las que nos hacen entender quién de verdad nos quiere y a quién queremos de verdad”,<sup>54</sup>

“Es una persona motivadora, que hace su trabajo con amor”,<sup>55</sup>

“Es aquella persona que trae cosas buenas, que te transmite tranquilidad y con la que te sientes identificada. En el caso de los profesores, son aquellos que no hacen que los estudiantes les cojan pereza a las clases, sino aquellos que les fluye bien la dinámica de clase, que utiliza didácticas para un buen entendimiento del estudiante, aquel al cual te puedes acercar con confianza a resolver dudas y sabrás que tiene la suficiente paciencia y disposición para resolver estas”,<sup>56</sup>

49. C.E.36.

50. C.E.28.

51. C.E.5.

52. C.E.40.

53. C.E.18.

54. C.E.44.

55. C.E.23.

56. C.E.17.

“Una persona que es solidaria, alegre y positiva”.<sup>57</sup>

Además de conceptualizar lo que es una persona con buena energía, los estudiantes igualmente ratificaron que sus profesores poseen esta energía positiva:

“El docente transmite una sensación de vitalidad y energía positiva en sus clases”;<sup>58</sup>

“Porque nunca grita, es tranquilo [...], siempre tiene buenas energías”;<sup>59</sup>

“[...] tiene muy buena actitud a la hora de enseñar, educa muy bien a sus estudiantes”;<sup>60</sup>

“Porque el profesor transmite felicidad”;<sup>61</sup>

“[...] tiene una actitud excelente, es una grandiosa persona”;<sup>62</sup>

“[...] genera muy buena energía”.<sup>63</sup>

Se puede evidenciar que los profesores con buena energía son de mayor agrado para los estudiantes. Lo son por las buenas relaciones que tienen con ellos, su buen humor, porque expresan felicidad en lo que hacen y son optimistas, se preocupan por el alumnado, son empáticos y lo ayudan tanto a nivel personal como académico.

## Es un profesor muy respetuoso y amigable

El respeto es otra de las características que, según los estudiantes, tienen los buenos profesores. El respeto es esencial en nuestra experiencia de vida a niveles individual y social, tiene que ver con la forma en que nos vemos y nos relacionamos con las otras personas.<sup>64</sup> Un factor fundamental para que se produzca respeto entre las personas es la reciprocidad, el reconocimiento mutuo

57. C.E.27.

58. C.E.6.8.

59. C.E.6.5.

60. C.E.1.297.

61. C.E.1.366.

62. C.E.1.477.

63. C.E.2.56.

64. Verónica Soledad Silva, “La demanda por un buen trato en la escuela secundaria”, *Educação & Realidade*, Vol. 43, no. 2 (2018): 457-70, <https://doi.org/10.1590/2175-623662538>

y natural entre los sujetos.<sup>65</sup> Según Dietrich Von Hildebrand,<sup>66</sup> el respeto es la madre de las virtudes, pues es fundamental para el desarrollo de los valores. Así pues, cuando se habla de respeto, se está haciendo referencia a esa capacidad que tienen las personas de reconocer los derechos ajenos, de valorar y aceptar al otro como un sujeto que puede pensar y actuar diferente.

Para Rubén Rosales et al.,<sup>67</sup> el respeto del profesor hacia los estudiantes es la característica más importante para una buena enseñanza, incluso por delante de otras dimensiones como la didáctica y la profesional, ya que el respeto facilita mejores interacciones en el aula. Los estudiantes del estudio manifestaron al respecto:

“Es una profesora muy respetuosa con todos sus estudiantes”;<sup>68</sup>

“Su forma de ser es buenísima, nos respeta y sobre todo es una excelente persona”;<sup>69</sup>

“Es una profe muy amable y respetuosa”;<sup>70</sup>

“[...] (es un) profesor respetuoso y muy amigable”;<sup>71</sup>

“[...] su amabilidad, pero ante todo su respeto”;<sup>72</sup>

“Un docente muy respetuoso y paciente”;<sup>73</sup>

“Es muy tranquilo y amable, es muy respetuoso y sabe mucho sobre su área”;<sup>74</sup>

65. Richard Sennett, *El respeto. Sobre la desigualdad del hombre en un mundo de desigualdad* (Barcelona: Anagrama, 2003).

66. Dietrich Von Hildebrand, “La importancia del respeto en la educación”, *Educación y Educadores*, Vol. 7 (2004): 221-8, <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/557>

67. Rubén Rosales et al., “El respeto en la relación profesor-estudiante de universidad: resultados preliminares”, en *V Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el Ámbito de las TIC y las TAC* (Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2018), 235-43, [https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/52697/2/33.Respeto\\_relacion\\_profesor\\_estudiante.pdf](https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/52697/2/33.Respeto_relacion_profesor_estudiante.pdf)

68. C.E.7.42.

69. C.E.7.73.

70. C.E.3.273.

71. C.E.1.157.

72. C.E.1.492.

73. C.E.2.270.

74. C.E.2.312.

“Es amable y muy respetuoso, y sabe tratar a sus estudiantes”;<sup>75</sup>

“Trata bien a los estudiantes y se trabaja muy bien con él”;<sup>76</sup>

“Él es un profesor que cuando tiene que imponer orden lo hace y de una manera justa, sin faltar el respeto [...]”;<sup>77</sup>

“[...] a la hora de poner autoridad lo hace con respeto hacia nosotros y hacia él mismo”;<sup>78</sup>

“[...] es buena persona, nos enseña día a día cosas nuevas, nos corrige con respeto y paciencia”;<sup>79</sup>

“[...] es respetuosa y sabe cómo tratarnos”;<sup>80</sup>

“[...] es demasiado respetuosa [...]”;<sup>81</sup>

“[...] por ser muy respetuoso y le da un toque de alegría al salón”;<sup>82</sup>

“[...] es súper respetuoso”.<sup>83</sup>

Con lo anterior se evidencia cómo los estudiantes valoran el respeto de sus profesores hacia ellos, pues consideran que este es la base para el mantenimiento de las buenas relaciones en el aula de clase. Un profesor eficaz debe tener un sentido de respeto por sus estudiantes, pues ellos valoran más a docentes que les brinden comprensión, respeto y los escuchen dentro y fuera del aula.<sup>84</sup> Si bien es cierto que las bases del respeto se adquieren desde los primeros años de vida en el entorno familiar, son los docentes los encargados de promocionar y fortalecer su desarrollo. “Los profesores con habilidades de empatía pueden entender y aceptar con exactitud diversos puntos de vista de los estudiantes y esa empatía

75. C.E.2.381.

76. C.E.4.5.

77. C.E.4.14.

78. C.E.4.14.

79. C.E.5.113.

80. C.E.5.98.

81. C.E.5.130.

82. C.E.6.5.

83. C.E.6.8.

84. Jerome Delaney et al., “Students’ Perceptions of Effective Teaching in Higher Education” (Project Report, Memorial University of Newfoundland, St. John’s, Newfoundland, 2010).

existe en la aceptación, la confianza, el cuidado y las relaciones respetuosas”.<sup>85</sup> Un profesor que respeta a sus estudiantes está enseñando a reconocer al otro. Les da además la importancia que se merecen, llevando un mensaje de conciencia y sensibilización para que ellos emulen sus acciones, comportándose de esa manera en los diversos sistemas en los cuales interactúan,<sup>86</sup> ayudando a la consolidación de una sociedad más tolerante, inclusiva y amable.

Verónica Soledad Silva<sup>87</sup> encontró en su estudio que, para los estudiantes, las relaciones donde prima el respeto generan y mejoran con el tiempo la confianza y el reconocimiento por el otro y por sí mismos. Sobre esta característica del respeto, los profesores expresaron lo siguiente:

“Yo siempre trato de entablar buenas relaciones con los otros, respeto mucho las diferencias y estilos de cada persona, eso es primordial, es muy importante. Uno no debe tratar o querer que los demás sean como uno quiere, de cambiarlos, más bien lo que uno debe hacer es trabajar con base en esas diferencias, sacando los mejores aprendizajes y ayudar de diferentes formas a las personas que lo requieran. Eso es lo que trato de hacer día a día con mis estudiantes y también con mis colegas”,<sup>88</sup>

“Hermano, uno en el salón de clase con lo pelaos debe tratar de fomentar un ambiente cálido, en donde ellos se sientan a gusto y quieran estar. Eso lo tengo muy presente en mis clases, por eso trato de acercármeles mucho, de ser muy respetuoso con ellos, no solo desde las acciones, sino también desde el lenguaje, trato de que me vean como un amigo en el buen sentido de la palabra, para que se sientan cómodos en preguntarme lo que sea y poder orientarlos de la mejor manera”;<sup>89</sup>

“[...] yo siempre estoy dispuesta como al diálogo, es una relación de mucho respeto, de amabilidad, es una relación cordial, con los padres de familia, con los vigilantes, una relación cordial”;<sup>90</sup>

85. Rosales et al., “El respeto en la relación profesor-estudiante”, 235.

86. Urie Bronfenbrenner, *La ecología del desarrollo humano* (Barcelona: Paidós, 1987).

87. Silva, “La demanda por un buen trato”.

88. Jilmer Caicedo Bello.

89. David Patiño Cano.

90. Lizeth Lorena Lopera Mazo.



“[...] Obviamente el respeto, ¿cierto?, saber que todo debe de ser como con respeto, para formar a las demás personas, o a los estudiantes en este caso, y yo creo que eso es como dentro de lo más, y bueno [...]”<sup>91</sup>

Según diversos estudios, una buena relación entre profesores y estudiantes, mediada por el respeto y otros valores positivos, puede llegar a tener efectos en el bienestar, la convivencia escolar, la salud, la autoestima y los aprendizajes tanto de estudiantes, como de profesores. Se puede ver, en este sentido, cómo los profesores del estudio reconocen la importancia que tiene el respeto en los procesos de enseñanza y aprendizaje que llevan a cabo con los estudiantes. Dan gran relevancia al acercamiento y respeto por las opiniones, mostrándoles a los jóvenes el camino de la tolerancia, la solidaridad, el aprecio y la empatía hacia sus semejantes. Cuando hay respeto hay armonía, y esto conllevará una mejor forma de vivir y aprender en comunidad.

Según Silva,<sup>92</sup> las investigaciones que han trabajado el respeto dentro del contexto escolar demuestran la importancia de los vínculos sociales de los niños y jóvenes con los cuales se pueden sentir reconocidos y respetados dentro de la institución educativa, haciendo más significativa y positiva la experiencia escolar. En este sentido, investigar cómo la práctica docente, y las interacciones que se producen en el aula y dentro de la escuela, generan una creencia y percepción acerca del respeto y su impacto en el ambiente o clima escolar es fundamental para comprender y mejorar la convivencia en la escuela. Cabe preguntarnos: ¿cómo demuestra el profesorado respeto hacia sus estudiantes? Para Rosales et al.,<sup>93</sup> se muestra cuando: los profesores conocen o están bien actualizados sobre los contenidos de clase, preparan sus clases con materiales y ayudas didácticas acordes a las características de los estudiantes, demuestran entusiasmo en sus clases y en sus otras actividades escolares, utilizan metodologías participativas y escuchan a sus estudiantes, respetan las diferentes capacidades que poseen ellos, dan a conocer los objetivos y evaluación del proceso, comunicando los logros alcanzados, les devuel-

91. Alejandro Álvarez Restrepo.

92. Silva, “La demanda por un buen trato”.

93. Rosales et al., “El respeto en la relación profesor-estudiante”.

ven los trabajos dando una evaluación formativa, no usan lenguajes agresivos, insultantes, humillantes o crueles en su práctica docente. Así mismo, los autores proponen unos aspectos que evidencian el respeto de los alumnos hacia sus profesores. Los estudiantes demuestran respeto por ellos cuando preparan cada clase y la estudian, demuestran entusiasmo en las tareas y actividades de clase, apertura hacia los contenidos y metodologías, usan un lenguaje sensible y asertivo en el aula, valoran la diversidad, dedican tiempo y esfuerzo para las actividades que requiere cada curso, terminan y hacen entrega de los trabajos en las fechas acordadas, tienen comunicación constante con su profesor acerca de las dificultades dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, son puntuales y respetan las normas de clase y de la escuela, y son sinceros en las evaluaciones. Se puede decir que el respeto “es una práctica social de carácter intersubjetivo por medio de la cual las personas se expresan reconocimiento mutuo”.<sup>94</sup>

Otros estudios en los que el respeto es fundamental en el aula de clase son: Rosana Santiago García y César Fonseca,<sup>95</sup> Bernardo Gargallo et al.,<sup>96</sup> Diana Glenn et al.,<sup>97</sup> María Asunción Jiménez y Fermín Navaridas,<sup>98</sup> Carles Monereo y Carola Domínguez,<sup>99</sup> Karina Olmedo y Sofía Peinado,<sup>100</sup> Mary Sáenz, Shirley

94. Silva, “La demanda por un buen trato”, 460.

95. Rosana Santiago García y César Fonseca, “Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro”, *Edetania*, no. 50 (2016): 191-208, <http://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/27>

96. Bernardo Gargallo et al., “Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores”, *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 51, no. 4 (2010): 1-16, <https://doi.org/10.35362/rie5141826>

97. Diana Glenn et al., “Perceptions of Optimal Conditions for Teaching and Learning: A Case Study from Flinders University”, *Higher Education Research & Development*, Vol. 31, no. 2 (2012): 201-15, <https://doi.org/10.1080/07294360.2011.555390>

98. María Asunción Jiménez y Fermín Navaridas, “Cómo son y qué hacen los ‘maestros excelentes’: la opinión de los estudiantes”, *Revista Complutense de Educación*, Vol. 23, no. 2 (2012): 463-85, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4134106>

99. Carles Monereo y Carola Domínguez, “La identidad docente de los profesores universitarios competentes”, *Educación XXI*, Vol. 17, no. 2 (2014): 83-104, <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11480>

100. Karina Olmedo y Sofía Peinado, “El perfil del profesor universitario. Desde la perspectiva de los estudiantes” (Documento presentado en el Primer Congreso Internacional sobre profesorado principiante e inserción profesional a la docencia, Sevilla, España, 25-27 de junio de 2008).

Villarreal y Miguel González,<sup>101</sup> María Amado Apóstolo Ventura et al.<sup>102</sup> y Jhon Zapata, Andrés Calderón y Didier Gaviria.<sup>103</sup> Estos autores mencionan el respeto como una de las principales características que debe poseer un buen profesor a la hora de relacionarse y guiar los procesos académicos de los estudiantes. Para estos últimos, el respeto tiene que ver con el buen trato que reciben por parte de sus maestros, lo cual les genera sentido de reconocimiento y valoración.

## Su amabilidad lo hace un profesor ejemplar

Amabilidad alude a la cualidad de ser amable. Según el *Diccionario de la lengua española*, amable es una cualidad designada para destacar a aquella persona que es digna de amar, que es afectuosa, complaciente y agradable. La amabilidad se relaciona entonces con las formas de relacionarnos con las personas, con actos de simpatía, solidaridad, cooperación, generosidad, consuelo, entrega, entre otros. En este sentido, la amabilidad puede mediar mi relación con las otras personas. En consecuencia, un profesor amable es aquel que en su cotidianidad con sus estudiantes, y demás miembros de la comunidad educativa, evidencia relaciones de cortesía, gentileza, simpatía, respeto y afecto por los otros, edificando con ello una relación de reconocimiento y confianza, lo cual es vital en la generación de ambientes armónicos y de convivencia en los diferentes espacios institucionales.<sup>104</sup> Estos son algunos de los testimonios al respecto de los estudiantes:

“Veo en él a alguien que sabe enseñar a base de sólo hablar y ser amable”;<sup>105</sup>

101. Mary Sáenz, Shirley Villarreal y Miguel González, “Lenguajes del poder. Lenguaje de los buenos profesores de matemáticas e incidencia en el rendimiento estudiantil”, *Plumilla Educativa*, Vol. 16, no. 2 (2015): 192-201, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920251>

102. María Amado Apóstolo Ventura et al., “O ‘bom professor’ -opinião dos estudantes”, *Referência-Revista de Enfermagem*, Vol. 3, no. 5 (2011): 95-102, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=388239964018>

103. Jhon Zapata, Andrés Calderón y Didier Gaviria, “¿Quién es un buen profesor? Un caso con estudiantes de educación secundaria en Medellín-Colombia”, *Viref. Revista de Educación Física*, Vol. 7, no. 1 (2018): 19-33.

104. Bridget Hamre and Robert Pianta, “Can Instructional and Emotional Support in the First-Grade Classroom Make a Difference for Children at Risk of School Failure?”, *Child Development*, Vol. 76, no. 5 (2005): 949-67, <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00889.x>; Chelo Moreno, “Effective Teachers-Professional and Personal Skills”, *Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, no. 24 (2009): 35-46, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3282843.pdf>

105. C.E.7.51.

“Es muy amable con nosotros y nos entiende”;<sup>106</sup>

“Es muy amable, nos ayuda en lo que necesitamos, es muy paciente, colaborador y amigable”;<sup>107</sup>

“Es una profe muy amable y respetuosa”;<sup>108</sup>

“Una profesora muy buena, cariñosa, amable y tierna”;<sup>109</sup>

“Es una buena profesora por su forma de tratar a los estudiantes”;<sup>110</sup>

“Se presenta amable con sus estudiantes”;<sup>111</sup>

“[...] el trato hacia nosotros es especial, la manera en que nos trata hace que amemos y disfrutemos”;<sup>112</sup>

“Es alguien muy amable con todos”;<sup>113</sup>

“Muy buena persona y muy amable”;<sup>114</sup>

“[...] su exigencia y su amabilidad lo hacen un maestro ejemplar [...]”;<sup>115</sup>

“Me parece un profesor muy recto, muy amable en las clases que me ha dado”;<sup>116</sup>

“Ella es muy bacana, amable y buena persona”;<sup>117</sup>

“[...] es demasiado amable y es una profesora muy transparente”;<sup>118</sup>

“[...] es respetuosa y amable e incluso logra sacarnos una sonrisa”;<sup>119</sup>

106. C.E.5.50.

107. C.E.7.158.

108. C.E.3.274.

109. C.E.7.166.

110. C.E.2.48.

111. C.E.2.64.

112. C.E.2.177.

113. C.E.2.199.

114. C.E.2.373.

115. C.E.2.23.

116. C.E.2.39.

117. C.E.2.163.

118. C.E.2.459.

119. C.E.2.526.

“Es una persona muy buena y amable, yo pensé que me la tenía montada pero no, es muy buena y bonita”;<sup>120</sup>

“Es muy amable y comprensiva”;<sup>121</sup>

“Es un muy buen profesor, es amable”;<sup>122</sup>

“Es una profesora muy amable, amigable, divertida [...]”.<sup>123</sup>

Es evidente que los estudiantes demandan profesores que le impriman a su actuación pedagógica grandes cargas de afecto y cercanía. En este sentido, Vibeke Krane et al.<sup>124</sup> descubrieron en su estudio la importancia y potencial que tienen las pequeñas acciones de amabilidad en la vida cotidiana escolar. Cuando los profesores promueven un ambiente de amistad, solidaridad y amabilidad en el aula, es probable que los estudiantes desarrollen estos valores dentro y fuera de la escuela. Los maestros deben ser conscientes de que atrás quedó esa dura frase que otrora se repetía casi como un himno en la mayoría de las instituciones educativas: “La letra con sangre entra”. No. Hoy por hoy, las letras y saberes se interiorizan mucho mejor cuando en los ambientes educativos se siente el amor, el cariño y la cercanía de los docentes hacia sus estudiantes. Es necesario que los profesores reconozcan estas características como elementos fundamentales para la buena formación de los estudiantes, pues de ello dependerá en gran medida no solo el afianzamiento de las relaciones entre profesor y estudiante, sino también de las demás variables que son necesarias para un óptimo desarrollo humano.<sup>125</sup> Los profesores deben tener presente que los estudiantes son sensibles y se ven afectados por su comportamiento.<sup>126</sup> En este sentido, los siguientes son algunos de los planteamientos de los profesores:

120. C.E.2.559.

121. C.E.4.14.

122. C.E.4.23.

123. C.E.5.

124. Vibeke Krane et al., “‘You Notice that There Is Something Positive about Going to School’: How Teachers’ Kindness Can Promote Positive Teacher-Student Relationships in Upper Secondary School”, *Journal International of Adolescence and Youth*, Vol. 22, no. 4 (2017): 377-89, <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1202843>

125. Daissy Burbano y Sonia Betancourth, “El afecto en la relación docente-estudiante”, *MedUNAB*, Vol. 20, no. 3 (2018): 310-18, <https://doi.org/10.29375/01237047.2729>

126. Krane et al., “‘You Notice that There Is Something’”.

“El amor por los estudiantes es algo indiscutible, eso es algo que todo profesor debe tener. Un profesor no tiene que ser el más calidoso en los contenidos, no, porque uno puede ir perfeccionándose en el camino, pero sí tiene que ser muy cordial, muy amable, muy bueno en ese acercamiento al otro. Yo pienso que si un estudiante te siente cercano, se siente querido, puede tener mejores resultados en su formación”;<sup>127</sup>

“Siempre he pensado que si al estudiante se le llega de buena manera, pues vamos a obtener unos buenos resultados. Y no solamente al estudiante, soy de las que dicen al ser humano en general, entonces si a mí me tratan por las buenas, entonces voy a ser excelente persona, si obviamente no me tratan tan amable, entonces obviamente ya la cosa va a ser como diferente”.<sup>128</sup>

La amabilidad y afecto demostrados por los profesores a sus estudiantes son importantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues es por medio de estas virtudes que el maestro puede llegar a conocer mejor a sus alumnos, interiorizando de una manera más profunda las cualidades, gustos e intereses de ellos,<sup>129</sup> favoreciendo una buena dinámica grupal que conlleve no solo la adaptación e inclusión de los jóvenes en el proceso de aprendizaje, sino para que los contenidos en las diferentes asignaturas puedan ser brindados de una manera más eficaz.

Por otra parte, Hatice Kadioglu y Serkan Kadioglu<sup>130</sup> resaltan la importancia de la enseñanza como una actividad humana, por lo que se espera que las personas que se dedican a esta, es decir, los profesores, sean amables con las personas que van a educar y sensibles frente a estas: los estudiantes. Por lo cual enseñar debe ser un acto de amor que sale del corazón. Así mismo, Naciye Aksoy<sup>131</sup> halló que los buenos profesores son amables, amistosos, serviciales y pacientes.

127. David Patiño Cano.

128. Bibiana Shirley Arenas Suaza.

129. Karina Cortez et al., “Creencias docentes de profesores ejemplares y su incidencia en las prácticas pedagógicas”, *Estudios pedagógicos*, Vol. 39, no. 2 (2013): 97-113, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000200007>

130. Hatice Kadioglu and Serkan Kadioglu, “Identifying the Qualities of an Ideal Teacher in Line with the Opinions of Teacher Candidates”, *European Journal of Educational Research*, Vol. 7, no. 1 (2018): 103-11, <https://doi.org/10.12973/eu-jer.7.1.103>

131. Naciye Aksoy, “Opinions of Upper Elementary Students about a ‘Good Teacher’” (Paper presented at the 29th Annual Meeting of Northeastern Educational Research Association, Ellenville, New York, October 28-30, 1998), <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED428042.pdf>

Lo encontrado en este apartado coincide con lo hallado por Jiménez y Navaridas,<sup>132</sup> quienes exponen que el ser cariñoso y amable son características de los buenos maestros. Estos se acercan a los estudiantes por medio de la amabilidad y el afecto, propiciando que el aprendizaje de los jóvenes se lleve a cabo de una manera eficiente y eficaz. Los estudiantes consideran que el hecho de que puedan aprender mejor se debe al buen clima de aula que se genera gracias a la cercanía evidenciada por sus maestros, ya que les generan un ambiente de confianza, tranquilidad y seguridad que favorece sus niveles de aprendizaje. Asimismo, Monereo y Domínguez<sup>133</sup> exponen que un buen profesor debe tener óptimas conexiones emocionales con sus estudiantes, cuando estos se sienten acogidos desde el afecto y la cercanía, se van a involucrar de manera más personal en los procesos de enseñanza y aprendizaje, logrando mejores resultados que con aquellos profesores cuyo trato es más distante y frío. Aksoy<sup>134</sup> plantea que, desde tiempo atrás, los profesores eran valorados como buenas personas principalmente por su bondad y se esperaba que fueran honestos, responsables, generosos, amables, sociables, considerados y respetuosos.

De igual manera, otros estudios, como los de Ken Bain,<sup>135</sup> Cabalín y Navarro,<sup>136</sup> Bernardo Gargallo et al.,<sup>137</sup> Alejandrina Mata,<sup>138</sup> Carlos Rosales<sup>139</sup> y Kelley Wadson,<sup>140</sup> resaltan las características de amabilidad y afecto presentes

132. Jiménez y Navaridas, "Cómo son y qué hacen".

133. Monereo y Domínguez, "La identidad docente".

134. Aksoy, "Opinions of Upper Elementary Students".

135. Ken Bain, *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*, 2.<sup>a</sup> ed. (Valencia: Publicacions de la Universitat de València, PUV, 2007).

136. Daisy Cabalín y Nancy Navarro, "Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la Universidad de La Frontera-Chile", *International Journal of Morphology*, Vol. 26, no. 4 (2008): 887-892. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022008000400017>

137. Gargallo et al., "Estilos docentes de los profesores".

138. Alejandrina Mata, "El sentido social de la idea de un buen maestro", *Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 4, no. 2 (2004): 1-38, <https://doi.org/10.15517/aie.v4i2.9091>

139. Carlos Rosales, "Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus exalumnos", *Educar*, Vol. 48, no. 1 (2012): 149-71, <https://doi.org/10.5565/rev/educar.39>

140. Kelley Wadson, "Multiple Sessions for Information Literacy Instruction Are Associated with Improvement in Students' Research Abilities and Confidence", *Evidence Based Library and Information Practice*, Vol. 12, no. 2 (2017):160-62.

en los buenos profesores, las cuales permiten una relación cercana de docentes y estudiantes que tiende a favorecer las dinámicas de las clases. Se puede plantear que ser amable puede llegar a afianzar las capacidades humanas como felicidad, autonomía, autoestima, solidaridad, creatividad, resiliencia, etc., tanto en las personas que son amables, como en las personas con las cuales se intercambian actos de amabilidad, ya que se genera un sentimiento de satisfacción con uno mismo y con los demás.

## **El profesor, con su sentido del humor, hace que las clases sean más didácticas y que sea fácil aprender**

El humor tiene una larga historia, siempre ha estado presente en la vida y las relaciones sociales, y según como una persona lo use brinda herramientas para saber cuáles son sus emociones, sentimientos y actitudes hacia diferentes aspectos de la vida cotidiana. El sentido del humor se considera un rasgo de la personalidad.<sup>141</sup> Daniela Jeder<sup>142</sup> considera el sentido del humor como una de las cualidades esenciales de los profesores, anota que es una herramienta eficaz y apreciada para la enseñanza. “Cuando hablamos del sentido del humor, hacemos referencia a un modo, un estilo y a una forma de estar en el mundo”.<sup>143</sup>

Según Ron Burgess, el humor es “la capacidad de percibir, gozar, expresar lo que es divertido o cómico”.<sup>144</sup> Dice el autor que todos tenemos esa capacidad y que la usamos cuando disfrutamos o nos reímos con una broma, leemos historias o textos cómicos o humorísticos, vemos un programa de televisión divertido. Además, poder usar el humor cuando se enseña, aunque usted no sea una persona o profesor divertido, puede hacer que otros se rían. A niños y jóvenes

141. Abdulwahab Pourghaz, Hossein Jenaabadi and Zahra Ghaeninejad, “Personality Types and Sense of Humor and Their Association with Teachers’ Performance Improvement”, *The New Educational Review*, Vol. 46, no. 1 (2016): 247-59, <https://doi.org/10.15804/tner.2016.46.4.21>

142. Daniela Jeder, “Implications of Using Humor in the Classroom”, *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, Vol. 180 (2015): 828-33, <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.02.218>

143. Jesús Fernández, “El sentido del humor como recurso pedagógico: Hacia una didáctica de las didácticas”, *Pulso*, Vol. 26 (2003): 143, <https://revistas.cardenalcisneros.es/article/view/49121>

144. Ron Burgess, *Escuelas que ríen* (Ciudad de México: Editorial Pax, 2008), 10.



les gusta reír, de allí que el profesorado pueda agregar a su práctica docente el humor, la diversión y la risa, y sacar beneficio de ello.

Jesús Garanto define el sentido del humor como “[...] el estado de ánimo más o menos persistente y estable, que baña equilibradamente sentimientos, emociones, estados de ánimo o corporales, surgentes del contacto del individuo (corporalidad y psique) con el medio ambiente y que capacita al individuo para, tomando la distancia conveniente, relativizar críticamente toda clase de experiencias afectivas que se polaricen, bien sea hacia situaciones eufóricas, bien sea hacia situaciones depresivas”.<sup>145</sup>

Es así como uno de los elementos más importantes sobre el profesorado mencionado por los estudiantes del estudio es aquel que tiene que ver con el humor, con el entusiasmo demostrado por los maestros en sus prácticas de enseñanza. Jesús Fernández y Juan García,<sup>146</sup> y Francisco Leal-Soto et al.,<sup>147</sup> comentan sobre el efecto positivo que tiene la risa y las buenas emociones sobre el funcionamiento y desarrollo cognitivo de las personas. Según los autores, cuando los sujetos experimentan sensaciones de alegría y risa, son más creativos, mejoran la toma de decisiones, aumentan la generosidad y se acercan más a las otras personas, razón por la cual las buenas emociones se convierten en una herramienta fundamental para los profesores, creando ambientes más distendidos que favorecen los procesos de enseñanza y aprendizaje. Así plantea Javier Murillo la importancia de la sonrisa en una escuela eficaz: “Una escuela eficaz es una escuela donde se observa ‘una alta tasa de sonrisas’ en los pasillos y en las aulas. Si se consigue una escuela donde alumnos y profesores van contentos y satisfechos a la escuela, sabiendo que van a encontrar amigos y buen ambiente, se está –sin duda– en el camino de una escuela eficaz. Porque una escuela eficaz es una escuela feliz”.<sup>148</sup>

145. Jesús Garanto, *Psicología del humor* (Barcelona: Herder, 1983), 61.

146. Jesús Fernández y Juan García, *El valor pedagógico del humor en la educación social* (Bilbao: Desclée De Brouwer, 2010).

147. Francisco Leal-Soto et al., “Estructura factorial de la escala (multi)dimensional de sentido del humor en profesores chilenos”, *Interciencia*, Vol. 39, no. 10 (2014): 727-31, <https://www.interciencia.net/volumen-39/numero-10-4/>

148. Javier Murillo, “Enfoque, situación y desafíos de la investigación sobre eficacia escolar en América Latina y el Caribe”, en *Eficacia escolar y factores asociados en América Latina y el Caribe*, dir. Rosa Blanco (Santiago de Chile: UNESCO/LLECE, 2008), 37.

Al respecto, los estudiantes hicieron los siguientes comentarios sobre sus profesores: “Tiene muy buen humor en las clases”;<sup>149</sup>

“El profesor tiene una energía y percepción del mundo muy positiva, siempre con su carisma y su sentido del humor hace que las clases sean más didácticas y fáciles de aprender”;<sup>150</sup>

“Siempre nos va a sacar una sonrisa con sus chistes malos y sus locas bromas, y eso es muy bueno que lo hagan los profesores”;<sup>151</sup>

“Es un maestro súper genial, ya que es muy divertido, nos hace reír mucho, habla cosas emocionantes y nos despierta interés”;<sup>152</sup>

“Su humor lo identifica, las clases las hace divertidas y fáciles de entender”;<sup>153</sup>

“El docente cuenta con un sentido del humor y un genio que motiva a sus estudiantes a aprender”;<sup>154</sup>

“Siempre nos sacaba una sonrisa, para mí, el mejor profesor”;<sup>155</sup>

“Es un amor de persona, es súper buena gente, sus clases son muy charras, aprendes mucho más con él, es muy extrovertido y se la sabe llevar con las personas”;<sup>156</sup>

“Hace las clases muy didácticas y disfrutables, personalmente no me gusta mucho esta materia, pero con él la disfruté, es muy gracioso y se nota lo cariñoso y atento que es”;<sup>157</sup>

“Su dinámica es muy buena [...], hace chistes sobre el tema y se sale muchas veces de la rutina de escribir”;<sup>158</sup>

149. C.E.7.22.

150. C.E.7.65.

151. C.E.7.73.

152. C.E.7.127.

153. C.E.5.295.

154. C.E.6.20.

155. C.E.1.151.

156. C.E.1.227.

157. C.E.1.400.

158. C.E.3.151.

“[...] es un profesor muy alegre que también saca sus momentos de risa”,<sup>159</sup>

“Porque demuestra todo su conocimiento de una forma humorística”,<sup>160</sup>

“Es un profesor que a la vez es como un compañero porque se puede reír con él”;<sup>161</sup>

“Una persona con demasiado sentido del humor, hace de sus clases un buen ambiente [...]”;<sup>162</sup>

“Porque es muy sociable y le gusta sentarse a reír con nosotros, es chévere el profesor, pero cuando es hora de trabajos es a trabajar”.<sup>163</sup>

Al observar los comentarios realizados por los estudiantes, se puede percibir su agrado hacia un profesor entusiasta, que demuestra vitalidad y que tiene una actitud positiva en sus prácticas de enseñanza. Estas características no solo hacen que los jóvenes se interesen más por las diferentes asignaturas, sino que también les sirven de ejemplo para que apropien esos valores y rasgos a su vida personal. Según Fernández,<sup>164</sup> Jeder<sup>165</sup> y San Bolkan, Darrin Griffin y Alan Goodboy,<sup>166</sup> los siguientes son algunos de los beneficios educativos de usar el humor en el aula: un mejor clima de aula, los estudiantes pueden recuperar o recordar temas de clases anteriores, los motiva a estar en las clases, elimina el aburrimiento y la rutina, genera lazos de amistad entre estudiantes y profesores, el alumnado genera actitudes positivas y credibilidad hacia sus profesores, se enfrentan mejor los problemas de grupo, se genera un ambiente de solidaridad y cooperación, nos hace a todos más humanos. Es importante, en este sentido, que el humor no sea usado con intenciones humillantes y despectivas entre

159. C.E.3.164.

160. C.E.3.355.

161. C.E.4.23.

162. C.E.4.23.

163. C.E.4.5.

164. Fernández, “El sentido del humor”.

165. Jeder, “Implications of Using Humor”.

166. San Bolkan, Darrin Griffin and Alan Goodboy, “Humor in the Classroom: The Effects of Integrated Humor on Student Learning”, *Communication Education*, Vol. 67, no. 2 (2018): 144-64, <https://doi.org/10.1080/03634523.2017.1413199>

estudiantes y profesores, “el humor puede crear experiencias agradables para los estudiantes si el maestro sabe usar un humor de calidad”.<sup>167</sup>

Es evidente que la buena energía, la actitud positiva y el sentido del humor juegan un papel fundamental en los procesos educativos. El humor siempre debe estar presente en los buenos profesores, pero nunca debe utilizarse con el fin de inhibir y ridiculizar al estudiante,<sup>168</sup> por lo que deben evitarse las bromas o comentarios que hagan alusión al físico, la raza o el género,<sup>169</sup> pues estas formas de humor violan los límites éticos y son ofensivas y despectivas. Los anteriores testimonios ponen de manifiesto cómo estos elementos sirven de enlaces, de mediadores para una mejor enseñanza, ya que atraen la atención de los estudiantes, rompen barreras en la comunicación y estimulan la memoria,<sup>170</sup> por ello un estudiante feliz va a tener mejor disposición y motivación para aprender.

Los profesores de la investigación destacan la importancia de la risa y del sentido del humor en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Así lo confirma el siguiente testimonio:

Quando tú eres capaz de reírte con el otro, cuando tú eres capaz de molestar con el otro y obviamente guardando el respeto en medio de la “chacoteada”, usted ya tiene un acercamiento bastante interesante con el estudiante para generar una comunicación mucho más asertiva, entonces considero que eso es fundamental. Cuando usted ya es capaz de reírse con su estudiante, burlándose de usted mismo o de él, burlándose en el buen sentido, sin bajarle la autoestima ni nada, ya usted genera una comunicación con él que puede generar procesos formativos mucho más interesantes, porque usted ya tiene la confianza de decirle otras cosas un poco más profundas;<sup>171</sup>

[...] yo con ellos, a pesar de que tengo esa imagen tan tosca, yo trato de tirarme el chistecito y de vez en cuando, y de reírnos de las mismas cosas que ellos

167. Jeder, “Implications of Using Humor”, 829 (traducción propia).

168. Juan Manuel Gutiérrez, “¿Cómo reconocemos a un buen maestro?”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 13, no. 39 (2008): 1299-1303, <https://bit.ly/3E6iHcr>

169. Sarah Torok, Robert McMorris and Wen-Chi Lin, “Is Humor an Appreciated Teaching Tool? Perceptions of Professors’ Teaching Styles and Use of Humor”, *College Teaching*, Vol. 52, no. 1 (2010): 14-20, <https://doi.org/10.3200/CTCH.52.1.14-20>

170. Fernández y García, *El valor pedagógico del humor*.

171. David Patiño Cano.

hacen, que ellos entiendan que uno también entiende todo eso que ellos están viviendo, pero sin quedarme ahí. Entonces yo les digo bueno, bueno, bueno, ya nos reímos, listo, otra vez a trabajar, entonces a veces soy yo la que me tiro el chiste. Ay, ¿qué es esto?, la profesora se enloqueció, o hago los mismos comentarios sobre mí misma, me gozo yo misma o algo para que ellos vean, pero siendo muy enfática en que no nos podemos quedar ahí..., qué pereza estar donde no se quiere estar. Entonces es como de alguna manera crear ese vínculo y ese vínculo se crea de vez en cuando con el chistecito, entonces de vez en cuando uno tiene que tirar como esa pildorita que aflore y que quite como la tensión que a veces se maneja. Entonces es muy charro porque cuando uno empieza el año escolar uno viene, pues, como un referente para los niños que llegan [...];<sup>172</sup>

[...] a veces hasta cuento chistes en la clase, pero solamente vale si yo los cuento, no si otro de ellos los cuenta, todo tiene que estar en un orden, entonces damos espacios. Molesto mucho con los chicos, la verdad, los remedo, pero en ese orden, en esa disciplina, sin ofenderles. El humor siempre hará parte importante de la clase, en una circunstancia determinada de la clase. Tiene sus partes la clase, en la clase hay humor, pero siempre hay disciplina, esa es como la base, disciplina y respeto, en el preciso momento en que se acabe eso, se acaba la clase;<sup>173</sup>

[...] si te soy sincero, a veces me los gozo, pero de una forma sana, ¿cierto?, no para hacerlos ni quedar mal, no, digamos que trato como de meterme mucho en el mundo de ellos y de hablar como las cositas que ellos a veces manejan, como en el lenguaje no grosero, pero sí como ellos interactúan y demás. Dentro de la clase digamos que está esa posición donde empiezo a echar chistes y a que ellos se rían, a que la clase sea como más tranquila y que sea como una charla donde ellos no me vean como un general allá parado que está dando órdenes, y está, no, sí hay ordenes, sí hay un ambiente donde debe haber respeto y cosas por la clase, pero se puede entablar como una relación tranquila;<sup>174</sup>

“[...] ¿cómo es una clase con jóvenes? Debe ser, en primer lugar, una clase no completamente alegre, pero sí medianamente alegre. Yo les decía a ellos: uno aburrido no aprende, decepcionado tampoco aprende. Entonces ya que estamos aquí vamos a hacer el mínimo esfuerzo de decir vamos a hacer algo bueno.”<sup>175</sup>

172. Bibiana Shirley Arenas Suaza.

173. Davinson Hinestroza Guerrero.

174. Alejandro Álvarez Restrepo.

175. Javier Enrique Peralta Romero.

En este sentido, Sarah Torok, Robert Mcmorris y Wen-Chi Lin<sup>176</sup> encontraron que el sentido del humor evidenciado en los docentes es valorado positivamente por los estudiantes. Ellos expresan que si esta característica está presente en los profesores promueve el sentido de comunidad, reduce la tensión que produce el estudio, facilita la atención y la comprensión de los contenidos. Además, los estudiantes sienten que aprenden mucho más con profesores con sentido del humor que con aquellos que no lo utilizan tan a menudo. En palabras de Samuel Pérez y Luis Linzmayer,<sup>177</sup> los buenos profesores deben tener la capacidad de imprimirle a sus clases ciertas dosis de entusiasmo y humor, que conlleven no solo que los jóvenes presten atención, sino también que se sientan a gusto en las diferentes asignaturas, haciendo del aprendizaje lo más ameno, entretenido y mejor posible.

Además, los estudios de Diana Cervantes, Alejandro Robles y Fabiola Lom,<sup>178</sup> Ana Cuetos y Begoña García,<sup>179</sup> R. J. Duvivier et al.,<sup>180</sup> Gargallo et al.,<sup>181</sup> Glenn et al.,<sup>182</sup> Andreia Lupascu, Georgeta Pânisoară y Ion-Ovidiu Pânisoară,<sup>183</sup> Karina Cortez et al.,<sup>184</sup> Rosales<sup>185</sup> y Simerjit Singh et al.<sup>186</sup> hallaron que la buena energía, la actitud positiva, pero sobre todo la alegría y el sentido del humor, son características que se reflejan en los buenos profesores, lo cual ayuda a crear

176. Torok, Mcmorris and Lin, "Is Humor an Appreciated Teaching Tool?."

177. Samuel Pérez y Luis Linzmayer, "Los buenos profesores en la mirada de padres y apoderados", *Educación y Educadores*, Vol. 21, no. 3 (2018): 373-87, <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.3.1>

178. Diana Cervantes, Alejandro Robles y Fabiola Lom, "Una aproximación a las características de docentes talentosos en educación superior", *Revista Boletín Redipe*, Vol. 9, no. 7 (2020): 112-26, <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i7.1024>

179. Ana Cuetos y Begoña García, "¿Cómo está el sentido del humor del profesorado? Obstáculos que encuentran para mejorarlo", *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 1, no. 1 (2006): 109-19, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832311010>

180. R. J. Duvivier et al., "Teacher Perceptions of Desired Qualities, Competencies and Strategies for Clinical Skills Teachers", *Medical Teacher*, Vol. 31, no. 7 (2009): 634-41, <https://doi.org/10.1080/01421590802578228>

181. Gargallo et al., "Estilos docentes de los profesores".

182. Glenn et al., "Perceptions of Optimal Conditions".

183. Andreia Lupascu, Georgeta Pânisoară and Ion-Ovidiu Pânisoară, "Characteristics of Effective Teacher", *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, Vol. 127 (2014): 534-8, <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.03.305>

184. Cortez et al., "Creencias docentes".

185. Rosales, "Características de maestros".

186. Simerjit Singh et al., "Qualities of an Effective Teacher: What Do Medical Teachers Think?", *BMC Medical Education*, Vol. 13, no. 128 (2013): 1-7, <https://doi.org/10.1186/1472-6920-13-128>

ambientes más distendidos que conllevan no solo el mejoramiento de la calidad del aprendizaje, sino también una comprensión del mundo desde una mirada más amable y divertida al ver la realidad desde diferentes puntos de vista, desdramatizando ambientes conflictivos al utilizar diferentes claves humorísticas de interpretación.<sup>187</sup>

Tanto las investigaciones como el presente estudio demuestran que los estudiantes prefieren ir a clases con profesores divertidos. Así lo evidencian los testimonios de los primeros:

“Es muy divertido y gracioso, además de una increíble persona”,<sup>188</sup>

“Sus clases rozaban entre lo divertido y lo educativo, incentivándonos a aprender mucho más y leer de una manera más constante”,<sup>189</sup>

“Su exigencia y su sentido del humor lo hacen alguien único, haciendo que incluso alguien que no le guste el ejercicio se interese en su clase”,<sup>190</sup>

“Es una profe estricta, pero a la vez divertida”,<sup>191</sup>

“Es muy divertido, tiene muy buena actitud al llegar a clases [...]”,<sup>192</sup>

“Es muy divertido, me gustan sus clases, ya que es muy didáctico y me gusta su actitud frente al tema”,<sup>193</sup>

“Porque me parece una profesora muy divertida y (tiene) una forma de ser contagiosa y nos trata muy bien”,<sup>194</sup>

“Él busca la manera de enseñar, pero no dejando de lado la diversión, resuelve problemas de forma fácil y divertida [...]”,<sup>195</sup>

“[...] es divertido aprender con ella”,<sup>196</sup>

187. Fernández y García, *El valor pedagógico del humor*.

188. C.E.1.6.

189. C.E.2.9.

190. C.E.2.226.

191. C.E.2.176.

192. C.E.2.254.

193. C.E.2.554.

194. C.E.3.291.

195. C.E.4.5.

196. C.E.4.13.

“Es un profesor muy amigable, las clases son divertidas y no son tan monótonas [...]”,<sup>197</sup>

“Es un señor muy feliz y divertido, nunca le ha faltado al respeto a nadie. Aunque es olvidadizo, siempre logra sacarnos una sonrisa en cada clase”.<sup>198</sup>

Se puede evidenciar que un profesor divertido, con buen sentido del humor, hace que los estudiantes disfruten más la asignatura, los motiva a participar, aprender y mejora positivamente la percepción hacia el profesorado. “Enseñar significa emocionar, la letra con risa entra, río luego aprendo, riendo aprende la gente”, plantea Anna Fernández.<sup>199</sup> Es mediante la función de diversión que aporta el humor que se está contento y se experimentan sensaciones de alegría, se disfruta en compañía de las otras personas, se puede decir que “por medio del sentido del humor se goza educando y se aprende riendo”.<sup>200</sup> Para Jesús Fernández,<sup>201</sup> el sentido del humor utilizado en el proceso educativo cumple con una serie de funciones con valor pedagógico: función motivadora, función de camaradería y amistad, función de distensión, función de diversión, función agresiva, función defensiva, función intelectual, función creativa, función pedagógica y función transformadora. Según José Calvo-Ferrer,<sup>202</sup> la diversión es una recompensa por aprender, la diversión debe ser consecuencia del propio aprendizaje, por lo cual cuando los estudiantes se divierten es porque están aprendiendo.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, puede ser importante reflexionar e investigar este tema del sentido del humor en el aula de clase, considerando que puede ayudar a la mejora de los aprendizajes de los estudiantes. Desarrollar el sentido del humor, y cultivarlo en estudiantes y profesores, es una forma en que

197. C.E.4.23.

198. C.E.6.26.

199. Anna Fernández, “El recurso didáctico del humor”, *Revista Educación*, Vol. 41, no. 1 (2017): 2, <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v41i1.21451>

200. Jesús Fernández, “El valor pedagógico del humor”, *Revista Proyecto Hombre*, no. 45 (2003): 34, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=961707>

201. Fernández, “El valor pedagógico del humor”.

202. José Calvo-Ferrer, “Juegos, videojuegos y juegos serios: Análisis de los factores que favorecen la diversión del jugador”, *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 9, no. 1 (2018): 191-226, <https://doi.org/10.21134/mhcyj.v0i9.232>



la escuela puede ganar valor, ayuda a mantener el bienestar de la comunidad educativa y mejora la convivencia escolar.<sup>203</sup> De allí que los profesores deben tener cuidado con la forma de emplear el humor en sus clases, ya que puede ser usado tanto positiva como negativamente en su enseñanza y relación con los estudiantes.

## A modo de cierre

Ahora bien, Silvia Conde<sup>204</sup> dice que los profesores son sujetos políticos y creativos, con capacidad de controlar lo que hacen y fortalecer estrategias para que sus estudiantes desarrollen todas sus habilidades. Así mismo, para formar en valores como el respeto, la solidaridad, la honestidad, la autonomía, el compromiso y la responsabilidad. La autora les plantea a los maestros las siguientes tareas para formar estos valores: ofrecer espacios y procesos de participación y toma de decisiones a los estudiantes; coherencia en la planeación y puesta en práctica de las experiencias formativas en el aula cuando se habla de valores; finalmente, equilibrio en las formas de poder entre estudiantes y profesores, propiciando ámbitos y formas de poder democráticos.

Cuando los estudiantes tienen un espacio favorable para desarrollar los aspectos anteriores, se está contribuyendo a lo que Gustavo Torroella<sup>205</sup> llama el “síndrome del desarrollo”, que mejora la calidad de vida y desarrolla los valores superiores. Este afianza una personalidad saludable, manifiesta en “amor a la vida, autenticidad, autoestima, autonomía moral, benevolencia, solidaridad, autorrealización, creatividad, predominio de la razón y la justicia, magnanimidad, unidad consigo, con los otros, y con la naturaleza”.<sup>206</sup> Gracias a esta personalidad saludable, el estudiante adopta una actitud de apertura hacia el contexto, la cultura y las demás personas. Para que lo anterior se presente como

203. Bolkan, Griffin and Goodboy, “Humor in the Classroom”; Jeder, “Implications of Using Humor”.

204. Silvia Conde, “La formación de sujetos con una moral democrática”, *Revista Padres y Maestros*, no. 286 (2004): 10-16, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1033119>

205. Gustavo Torroella, “¿Qué entendemos por educación para la vida?” (Ponencia presentada en el Congreso de Pedagogía’99 “Encuentro por la unidad de los educadores latinoamericanos”, Palacio de convenciones, La Habana, Cuba, 1 al 5 de febrero de 1999).

206. Torroella, “¿Qué entendemos por educación”, 4.

oportunidad para los estudiantes, el maestro será “potencia, energía, vida palpitante, alegría, entusiasmo, algo así como juventud, eterno movimiento intelectual, despliegue de fuerzas, sediento de conocimiento”,<sup>207</sup> un estudioso de la vida y de su profesión.

Teniendo en cuenta lo expuesto en el capítulo, se puede decir que para catalogar a un profesor como bueno hay que tener en cuenta su personalidad, las actitudes que proyecta, los valores que posee y las interacciones con sus estudiantes. Es decir, un profesor es bueno cuando logra una coherencia y articulación entre lo que sabe, lo que hace con ese saber y lo que es en su ser.<sup>208</sup> Con esto no se pretende decir que para que un profesor sea valorado como bueno debe tener en sus prácticas de enseñanza todas las características expuestas, más bien es anotar que muchas de estas se verán en su accionar pedagógico, cuestión que le dará una connotación de calidad a su labor, siempre en la búsqueda de brindar una buena enseñanza y, por ende, propiciando que los aprendizajes de los estudiantes sean mucho más significativos.

## Bibliografía

- Aksoy, Naciye. “Opinions of Upper Elementary Students about a ‘Good Teacher’”. Paper presented at the 29th Annual Meeting of Northeastern Educational Research Association, Ellenville, New York, October 28-30, 1998. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED428042.pdf>
- Amado Apóstolo Ventura, María, Marília Maria Andrade Marques da Conceição e Neves, Cândida Rosalinda Exposto Costa Loureiro, Maria Manuela Frederico-Ferreira y Edimar Márcio Pires Cardoso. “O ‘bom professor’-opinião dos estudantes”. *Referência-Revista de Enfermagem*, Vol. 3, no. 5 (2011): 95-102. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=388239964018>
- Amar, José Juan. “Una conceptualización comprensiva del desarrollo humano”. En *Desarrollo humano. Perspectivas siglo XXI*. Editado por Jesús Ferro Bayona, Juan José Amar Amar y Raimundo Abello Llanos, 5-15. Barranquilla: Ediciones Uninorte, 1998.

207. Galeano, *Para ser educador*, 58.

208. Janet Cádiz et al., “¿Profesores competentes o humanizadores?”, *Educación y Educadores*, Vol. 15, no. 3 (2012): 535-46, <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2453>

- Bain, Ken. *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. 2.ª ed. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, PUV, 2007.
- Bolkan, San, Darrin Griffin and Alan Goodboy. "Humor in the Classroom: The Effects of Integrated Humor on Student Learning". *Communication Education*, Vol. 67, no. 2 (2018): 144-64. <https://doi.org/10.1080/03634523.2017.1413199>
- Bronfenbrenner, Urie. *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós, 1987.
- Burbano, Daissy y Sonia Betancourth. "El afecto en la relación docente-estudiante". *MedUNAB*, Vol. 20, no. 3 (2018): 310-18. <https://doi.org/10.29375/01237047.2729>
- Burguess, Ron. *Escuelas que ríen*. Ciudad de México: Editorial Pax, 2008.
- Caballero-Montañez, Robert y Luis Sime-Poma. "'Buen o buena docente' desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria". *Revista Electrónica Educare*, Vol. 20, no. 3 (2016): 1-23. <https://doi.org/10.15359/ree.20-3.4>
- Cádiz, Janet, Olga Villanueva, María Echenique y María Astorga. "¿Profesores competentes o humanizadores?". *Educación y Educadores*, Vol. 15, no. 3 (2012): 535-46. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2453>
- Calvo-Ferrer, José. "Juegos, videojuegos y juegos serios: Análisis de los factores que favorecen la diversión del jugador". *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 9, no. 1 (2018): 191-226. <https://doi.org/10.21134/mhcj.v0i9.232>
- Carrasco-Aguilar, Claudia y Antonio Luzón Trujillo. "Respeto docente y convivencia escolar: Significados y estrategias en escuelas chilenas". *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 18, no. 1 (2019): 64-74. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1494>
- Cervantes, Diana, Alejandro Robles y Fabiola Lom. "Una aproximación a las características de docentes talentosos en educación superior". *Revista Boletín Redipe*, Vol. 9, no. 7 (2020): 112-26. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i7.1024>
- Conde, Silvia. "La formación de sujetos con una moral democrática". *Revista Padres y Maestros*, no. 286 (2004): 10-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1033119>
- Cortez, Karina, Valeria Fuentes, Isabel Villablanca y Carolina Guzmán. "Creencias docentes de profesores ejemplares y su incidencia en las prácticas pedagógicas". *Estudios Pedagógicos*, Vol. 39, no. 2 (2013): 97-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000200007>
- Cuetos, Ana y Begoña García. "¿Cómo está el sentido del humor del profesorado? Obstáculos que encuentran para mejorarlo". *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 1, no. 1 (2006): 109-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832311010>

- Delaney, Jerome, Albert Johnson, Trudi Johnson and Dennis Treslan. "Students' Perceptions of Effective Teaching in Higher Education". Project Report. Memorial University of Newfoundland, St. John's, Newfoundland, 2010.
- Delors, Jacques. "La educación o la utopía necesaria". En *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Editado por Jacques Delors, 7-30. París: Ediciones UNESCO, 1996. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa)
- Duvivier, R. J., J. Van Dalen, C. P. M. Van Der Vleuten and A. J. J. A. Scherpbier. "Teacher Perceptions of Desired Qualities, Competencies and Strategies for Clinical Skills Teachers". *Medical Teacher*, Vol. 31, no. 7 (2009): 634-41. <https://doi.org/10.1080/01421590802578228>
- Fernández, Anna. "El recurso didáctico del humor". *Revista Educación*, Vol. 41, no. 1 (2017): 1-16. <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v41i1.21451>
- Fernández, Jesús. "El sentido del humor como recurso pedagógico: Hacia una didáctica de las didácticas". *Pulso*, Vol. 26 (2003): 143-57. <https://revistas.cardenal-cisneros.es/article/view/4912>
- \_\_\_\_\_. "El valor pedagógico del humor". *Revista Proyecto Hombre*, no. 45 (2003): 27-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=961707>
- Fernández, Jesús y Juan García. *El valor pedagógico del humor en la educación social*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2010.
- Flórez, Rafael. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. 2.<sup>a</sup> ed. Bogotá: McGraw-Hill, 2005.
- Galeano, Juan. *Para ser educador en el siglo XXI, un texto de apoyo a la transformación curricular en normales, escuelas e institutos*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.
- Garanto, Jesús. *Psicología del humor*. Barcelona: Herder, 1983.
- Gargallo, Bernardo, Francesc Sánchez, Concepción Ros y Alicia Ferreras. "Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores". *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 51, no. 4 (2010): 1-16. <https://doi.org/10.35362/rie5141826>
- Glenn, Diana, Fay Patel, Salah Kutieleh, Jane Robbins, Brezo Smigiel and Alan Wilson. "Perceptions of Optimal Conditions for Teaching and Learning: A Case Study from Flinders University". *Higher Education Research & Development*, Vol. 31, no. 2 (2012): 201-15. <https://doi.org/10.1080/07294360.2011.555390>
- Gutiérrez, Juan Manuel. "¿Cómo reconocemos a un buen maestro?". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 13, no. 39 (2008): 1299-1303. <https://bit.ly/3E6iHcr>
- Hamre, Bridget and Robert Pianta. "Can Instructional and Emotional Support in the First-Grade Classroom Make a Difference for Children at Risk of School Failure?"

- re?”. *Child Development*, Vol. 76, no. 5 (2005): 949-67. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00889.x>
- Haydon, Graham. *Enseñar valores: un nuevo enfoque*. Madrid: Morata, 2003.
- Hildebrand, Dietrich Von. “La importancia del respeto en la educación”. *Educación y Educadores*, Vol. 7 (2004): 221-8. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/557>
- Jeder, Daniela. “Implications of Using Humor in the Classroom”. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, Vol. 180 (2015): 828-33. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.02.218>
- Jiménez, María Asunción y Fermín Navaridas. “Cómo son y qué hacen los ‘maestros excelentes’: la opinión de los estudiantes”. *Revista Complutense de Educación*, Vol. 23, no. 2 (2012): 463-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4134106>
- Kadioglu, Hatice and Serkan Kadioglu. “Identifying the Qualities of an Ideal Teacher in Line with the Opinions of Teacher Candidates”. *European Journal of Educational Research*, Vol. 7, no. 1 (2018): 103-11. <https://doi.org/10.12973/eu-jer.7.1.103>
- Krane, Vibeke, Otar Ness, Natalia Holter-Sorensen, Bengt Karlsson and Per-Einar Binder. “‘You Notice that There Is Something Positive about Going to School’: How Teachers’ Kindness Can Promote Positive Teacher-Student Relationships in Upper Secondary School”. *Journal International of Adolescence and Youth*, Vol. 22, no. 4 (2017): 377-89. <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1202843>
- Leal-Soto, Francisco, Rodrigo Ferrer-Urbina, Rolando Parra y Paulina Soto. “Estructura factorial de la escala (multi)dimensional de sentido del humor en profesores chilenos”. *Interiencia*, Vol. 39, no. 10 (2014): 727-31. <https://www.interiencia.net/volumen-39/numero-10-4/>
- Lupascu, Andreia, Georgeta Pânisoară and Ion-Ovidiu Pânisoară. “Characteristics of Effective Teacher”. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, Vol. 127 (2014): 534-8. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.03.305>
- Manota, Marco y Miguel Estefanía. “Clima de aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: más allá de los contenidos académicos”. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, no. 19 (2016): 55-74. <https://doi.org/10.18172/con.2756>
- March Cerdá, Joan Carles. “Buena persona, buena enfermera, buen equipo, mejores resultados”. *Revista de Enfermería y Salud Mental*, Vol. 13, no. 1 (2019): 3-4. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7315971.pdf>
- Mata, Alejandrina. “El sentido social de la idea de un buen maestro”. *Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 4, no. 2 (2004): 1-38. <https://doi.org/10.15517/aie.v4i2.9091>

- Merellano, Eugenio, Alejandro Almonacid, Alberto Moreno y Cesar Castro. "Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes?". *Educação e Pesquisa*, Vol. 42, no. 4 (2016): 937-52. <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201612152689>
- Monereo, Carles y Carola Domínguez. "La identidad docente de los profesores universitarios competentes". *Educación XXI*, Vol. 17, no. 2 (2014): 83-104. <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11480>
- Moreno, Chelo. "Effective Teachers-Professional and Personal Skills". *Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, no. 24 (2009): 35-46. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3282843.pdf>
- Murillo, Javier. "Enfoque, situación y desafíos de la investigación sobre eficacia escolar en América Latina y el Caribe". En *Eficacia escolar y factores asociados en América Latina y el Caribe*. Dirigido por Rosa Blanco, 18-47. Santiago de Chile: UNESCO/LLECE, 2008.
- Olmedo, Karina y Sofía Peinado. "El perfil del profesor universitario. Desde la perspectiva de los estudiantes". Documento presentado en el Primer Congreso Internacional sobre profesorado principiante e inserción profesional a la docencia, Sevilla, España, 25-27 de junio de 2008.
- Orellana Fernández, Rosa, Eugenio Merellano Navarro y Alejandro Almonacid-Fierro. "Ser un buen docente universitario: perspectiva de los directores de programas y de los propios docentes". *Revista Electrónica Educare*, Vol. 22, no. 2 (2018): 1-27. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-2.6>
- Ospina, Beatriz. "La educación como escenario para el desarrollo humano". *Investigación y Educación en Enfermería*, Vol. 26, no. 2 (2008): 12-15. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-53072008000300001](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072008000300001)
- Pérez, Samuel y Luis Linzmayer. "Los buenos profesores en la mirada de padres y apoderados". *Educación y Educadores*, Vol. 21, no. 3 (2018): 373-87. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.3.1>
- Piña Loyola, Carmen, Aimeé Seife Echevarría, Aida María Díaz Pérez, Petrona Pez Camerón y Katia Rodríguez Palacios. "La formación del profesor universitario desde una dimensión humana". *Medisur*, Vol. 17, no. 2 (2019): 262-9. <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4122>
- Pourghaz, Abdulwahab, Hossein Jenaabadi and Zahra Ghaeninejad. "Personality Types and Sense of Humor and Their Association with Teachers' Performance Improvement". *The New Educational Review*, Vol. 46, no. 1 (2016): 247-59. <https://doi.org/10.15804/tner.2016.46.4.21>
- Quintero, Marina y Juan Giraldo. *La enseñanza y el aprendizaje en la perspectiva de la formación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2005.

- Remolina, Nahyr, Bertha Velásquez y María Calle. "El maestro como formador y cultor de vida". *Tabula Rasa*, no. 2 (2004): 263-81. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1673>
- Roldán, Ofelia. "Educación, desarrollo humano y cultura física". Conferencia dictada en el Encuentro de coordinadores CEFI, Medellín, 1997.
- Ros, María y Shalom Schwartz. "Jerarquía de valores en países de la Europa Occidental". *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, no. 69 (1995): 69-88. <https://doi.org/10.2307/40183777>
- Rosales, Carlos. "Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus exalumnos". *Educación*, Vol. 48, no. 1 (2012): 149-71. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.39>
- Rosales, Rubén, José Poveda, José Jaber, Ana Muniesa, Francisco Pallarés, Ignacio de Blas y Ana Ramírez. "El respeto en la relación profesor-estudiante de universidad: resultados preliminares". En *V Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el Ámbito de las TIC y las TAC*, 235-43. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2018. [https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/52697/2/33.Respeto\\_relacion\\_profesor\\_estudiante.pdf](https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/52697/2/33.Respeto_relacion_profesor_estudiante.pdf)
- Sáenz, Mary, Shirley Villarreal y Miguel González. "Lenguajes del poder. Lenguaje de los buenos profesores de matemáticas e incidencia en el rendimiento estudiantil". *Plumilla Educativa*, Vol. 16, no. 2 (2015): 192-201. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920251>
- Sagastizabal, María de los Ángeles y María Amelio Pidello. "La representación social en los docentes del 'buen alumno'. ¿Algo más que 'buena persona'? Estudio en escuelas de Rosario (Argentina)". *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 59, no. 3 (2012): 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie5931379>
- Santiago García, Rosana y César Fonseca. "Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro". *Edetania*, no. 50 (2016): 191-208. <http://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/27>
- Sennett, Richard. *El respeto. Sobre la desigualdad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama, 2003.
- Silva, Verónica Soledad. "La demanda por un buen trato en la escuela secundaria". *Educação & Realidade*, Vol. 43, no. 2 (2018): 457-70. <https://doi.org/10.1590/2175-623662538>
- Singh, Simerjit, Dinker Pai, Nirmal Sinha, Avneet Kaur, Htoo Htoo Soe and Ankur Barua. "Qualities of an Effective Teacher: What Do Medical Teachers Think?". *BMC Medical Education*, Vol. 13, no. 128 (2013): 1-7. <https://doi.org/10.1186/1472-6920-13-128>

- Torok, Sarah, Robert McMorris and Wen-Chi Lin. "Is Humor an Appreciated Teaching Tool? Perceptions of Professors' Teaching Styles and Use of Humor". *College Teaching*, Vol. 52, no. 1 (2010): 14-20. <https://doi.org/10.3200/CTCH.52.1.14-20>
- Torroella, Gustavo. "¿Qué entendemos por educación para la vida?". Ponencia presentada en el Congreso de Pedagogía'99 "Encuentro por la unidad de los educadores latinoamericanos", Palacio de convenciones, La Habana, Cuba, 1 al 5 de febrero de 1999.
- Uribe, Iván. "Pedagogía de la motricidad e interacciones con el concepto de educación física". En *Guía Curricular para la Educación Física*. Editado por Iván Uribe y Didier Gaviria, 33-39. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009.
- Wadson, Kelley. "Multiple Sessions for Information Literacy Instruction Are Associated with Improvement in Students' Research Abilities and Confidence". *Evidence Based Library and Information Practice*, Vol. 12, no. 2 (2017):160-62.
- Zapata, Jhon, Andrés Calderón y Didier Gaviria. "¿Quién es un buen profesor? Un caso con estudiantes de educación secundaria en Medellín-Colombia". *Viref. Revista de Educación Física*, Vol. 7, no. 1 (2018): 19-33.